

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Desde la vida iluminada por la Palabra, ahora nos dirigimos a Dios. Como comunidad orante, hablamos con el Señor alabando, dando gracias, pidiendo, contándole lo que uno quiere o siente.

“¡Manténganse firmes y se salvarán!”

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Dar aliento a alguien que sufre por causa de Jesús, por luchar por el Reino de Dios.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Señor, en ti hemos puesto nuestra fe y esperanza. Ayúdanos en tiempos de prueba y dificultades. Muéstrate cercano en los momentos de conflicto. Dar testimonio de ti lleva a cargar la cruz de la incomprensión, la soledad, las burlas, el maltrato. Ayúdanos a mantenernos firmes Señor, ¡Tú eres nuestra esperanza!

Rezamos juntos el Padrenuestro.

33° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C- Lucas 21, 5-19



1. Oración Inicial.

Una persona de la comunidad puede hacer una invocación al Espíritu Santo orando por cada uno(a), pidiendo su luz y su inspiración para tener apertura y dejarse guiar por su Palabra.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Jesús anuncia la destrucción del templo de Jerusalén y los signos que la precederán. Avisa, sin embargo, que el fin del Templo no significa el fin del mundo ni el fin de la Alianza de Dios con la humanidad. Esta Alianza necesita el testimonio de los(as) discípulos(as), quienes deberán continuar la misión de Jesús y comunicar la Buena Noticia del Reino de Dios a todos los pueblos. Haciéndolo, encontrarán persecuciones, pero deben mantenerse firmes. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Lucas 21,5-19: Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Terminar cantando: “Tu Palabra es luz”, nº 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
- 1) Cada persona lee en voz alta o repite el versículo que más le tocó el corazón.
 - 2) ¿Qué anuncia Jesús sobre el Templo? ¿Qué preguntan a Jesús al respecto?
 - 3) ¿De qué les advierte Jesús? ¿Cuáles son algunas situaciones o cosas que ocurrirán? ¿Significa que habrá llegado el fin?
 - 4) ¿Qué pasará antes con los discípulos de Jesús? ¿En qué sentido todo esto sería una oportunidad para ellos(as) y cómo deben prepararse?

- 5) ¿Qué esperanza les ofrece para los tiempos difíciles? ¿Dónde está la buena noticia en este discurso?
- 6) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) Hay cristianos(as) luchando por construir un mundo más justo y solidario y por eso son perseguidos, calumniados y odiados. ¿Qué estamos haciendo en nuestro pueblo, comunidad, barrio, escuela, país,...por construir el Reino de Dios y su justicia, libertad, amor, y paz?
- b) ¿Hemos encontrado dificultades o conflictos por dar testimonio de Jesús? Dar ejemplos.
- c) ¿Conocemos personas que hayan tenido problemas o hayan sido perseguidos por dar testimonio de Jesús? Dar ejemplos.
- d) La realidad que vive tanta gente está creando desilusión y desesperanza. ¿Qué estamos haciendo o qué podemos hacer para devolverle a la gente la esperanza?
- e) Lo que es importante, nos dijo Jesús, es mantenerse firmes y perseverantes. ¿Qué significa esto para nosotros(as) hoy en nuestras vidas?
- f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LUCAS 21, 5-19

1. CONTEXTO HISTÓRICO (21,5-38): Lucas termina la predicación de Jesús en Jerusalén con un discurso que habla del fin del mundo (escatología). Organiza los acontecimientos según su visión de la historia de la salvación, en tres momentos: 1) destrucción de Jerusalén, 2) tiempo de la misión o de la Iglesia y 3) la venida del Hijo del hombre, que traerá la plenitud del reino de Dios. Para Lucas la destrucción de Jerusalén es el fin de una etapa de la historia de salvación, pero no es el signo de la llegada del fin. Con esto les está diciendo a quienes creían que el fin del mundo y la vuelta del Señor iba a ser muy pronto, que no es así, y que es el tiempo de dar testimonio, que es lo que tiene que hacer ahora su comunidad, ya que a Jesús resucitado lo encontramos en la Iglesia y en el mundo presente. Por tanto, con este texto Lucas no está pretendiendo tanto describir los acontecimientos que van a suceder en el futuro, sino dar a los creyentes de su comunidad la fuerza y el coraje para que puedan vivir el seguimiento de Jesús, en medio de las pruebas y dificultades, recordándoles el valor del tiempo presente, vivido, eso sí, a la luz del Señor resucitado.

2. EL FIN DE JERUSALÉN NO ES EL FIN DEL MUNDO: Todo el capítulo 21 sucede en el Templo. Las personas admiran la construcción y los donativos ofrecidos en pago de promesas. Pero Jesús acaba con el encanto al anunciar que todo será destruido y tomado por los romanos. Se cumplirá lo que habían anunciado los profetas y el mismo Jesús. Sin embargo, el ataque de los romanos entre el 66 y el 70 DC había provocado muchas preguntas en los judíos y en los cristianos. ¿Habría llegado el tan anunciado fin del mundo? No, responde el Evangelio. Esto no es un final. Es solamente el fin de una fase de la historia, el tiempo de Israel, el antiguo pueblo de Dios. Antes del fin, anunciado en los versículos 10-11, vendrá el tiempo del nuevo pueblo de Dios, que es la Iglesia, que ofrece la salvación a toda la humanidad y se funda en la Palabra y en la acción de Jesús. Antes del fin deberá ser anunciado el Reino de la justicia. Será la última oportunidad para la humanidad.

3. SIGNOS DEL FIN Y ANUNCIO DE PERSECUCIONES: En primer lugar, Lucas alerta a su comunidad sobre posibles signos engañosos: falsos mesías o anunciadores de la llegada del fin. Cuando él escribió su Evangelio

había en el ambiente una creencia de que el fin del mundo llegaría pronto, y algunos se hacían pasar por enviados de Dios (Hch 5, 36-39). Pero Lucas insiste en que el fin no vendrá inmediatamente. En segundo lugar, estas palabras de Jesús anuncian las persecuciones de la comunidad cristiana y le aseguran la protección de Dios si perseveran en la fe y dan testimonio. Estas palabras, oídas en tiempo de persecución, eran una ayuda inestimable para los cristianos que creían y confiaban en el Señor resucitado. Cuando Lucas escribe este texto tiene muy presente la experiencia de la Iglesia primitiva que él describe en el libro de los Hechos (Hch 4,3; 5,18; 24,10-25; 26,1-32). El testimonio firme y sincero, que en algunos casos (Esteban, Santiago) llegó hasta el martirio, es el camino que lleva a la auténtica salvación (21,19). Lucas anima a los miembros de su comunidad a seguir ese comportamiento. A través de estas persecuciones y sufrimientos la Iglesia se une al camino que llevó a Jesús a la gloria (24,26). Su salvación es segura.

4. LOS SEGUIDORES DE JESÚS SERÁN MALTRATADOS Y PERSEGUIDOS (vs.11-12). Pero esto debe ser una ocasión para dar testimonio del Señor (vs.13). Además, asegura que el Señor les dará la elocuencia y la sabiduría necesarias para enfrentar las acusaciones que les hagan (vs.14-15). Entre quienes se opondrán a los seguidores de Jesús estarán incluso personas muy cercanas, lo que hará aún más doloroso el momento (vs.16). La persecución ha sido parte de la experiencia histórica de los(as) cristianos a lo largo de los siglos. En nuestro propio continente muchos han dado testimonio hasta la entrega de la vida. Pero esto no impide tener esperanza, como nos dice San Lucas. Nuestro texto termina con la reafirmación de un convencimiento: *"no perecerá ni un cabello de su cabeza"*. *¡Manténganse firmes y se salvarán!* (vs.18-19). El Señor estará con aquellos que hablan en su nombre y dan testimonio hasta el fin. Es un llamado a la constancia, a la perseverancia, a seguir firmes en la fe y la esperanza.